

Rosales Piña, Consuelo Rubí; Espinosa Salcido, María Rosario

La Percepción del Clima Familiar en Adolescentes Miembros de Diferentes Tipos de
Familias

Psicología y Ciencia Social, vol. 10, núm. 1-2, 2008, pp. 64-71

Universidad Nacional Autónoma de México

México

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31414801006>



Psicología y Ciencia Social

ISSN (Versión impresa): 1405-5082

jmmd@servidor.unam.mx

Universidad Nacional Autónoma de México

México

[¿Cómo citar?](#)

[Número completo](#)

[Más información del artículo](#)

[Página de la revista](#)



La Percepción del Clima Familiar en Adolescentes Miembros de Diferentes Tipos de Familias¹

The Perception of the Family Atmosphere in Adolescents Members of Different Types of Families

Consuelo Rubí Rosales Piña y María Rosario Espinosa Salcido
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

El clima social en el que se desarrolla un individuo tiene una influencia importante en todas las esferas de su desarrollo personal y social. Se distingue a la familia como el espacio de formación psicosocial más importante en la conformación de la personalidad. Diversos estudios sobre la familia se interesan en su dinámica, pero también han señalado la posibilidad de que según el tipo de miembros que la constituyan determinará problemas diversos en las relaciones interpersonales. El objetivo de este trabajo es analizar la percepción del clima familiar de 118 adolescentes de entre 12 y 16 años de edad que pertenecen a diferentes tipos de familia (nucleares, uniparentales, extensas y reconstruidas). Instrumento: Escala de Clima Social en la Familia (FES) que evalúa tres dimensiones: desarrollo, estabilidad y relaciones. Los resultados no muestran diferencias significativas en el puntaje total de la escala, ni en las dimensiones que mide; sin embargo muestra diferencias en el área de cohesión (CO) en las familias reconstruidas. Se concluye sobre la diversidad en las familias actuales y que independientemente del tipo de familia de la que se forme parte, el clima social familiar que exista puede ser adecuado para el desarrollo de sus integrantes, pues a pesar de las transformaciones sociales, la familia puede proveer a sus miembros de las condiciones adecuadas para su desarrollo y supervivencia.

Palabras clave: clima familiar, familias nucleares, extensas, uniparentales y reconstruidas

Abstract

The social climate in which develops an individual has an important influence in all areas of their personal and social development. The family is the most important psychosocial area who shaping the personality. There are some studies on the family interested in their dynamics, but also have pointed out the possibility that some interpersonal problems could be related with the type of family members. The objective of this paper is to analyze the Perception of the family atmosphere of 118 teenagers between 12 and 16 years of age belonging to different types of families (nuclear, single-parent, extensive and rebuilt). Instrument: Family Social Scale (FES). The results show no significant differences in the overall scale score's, but shows differences in the Cohesion area (CO) in rebuilt families. It concludes on diversity in families today and regardless of the type of family, the social family climate may be appropriate for the development of its members, because despite social changes, the family may provide its members with the right conditions for their development and survival.

Keywords: family atmosphere, nuclear families, large, single-parent and rebuilt

¹ Producto de Proyecto de Investigación PAPCA 2009/10. UNAM FESI

Una de las características del ser humano es vivir en grupo. El hombre, para poder satisfacer sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales en su vida diaria, requiere siempre de participar y moverse a lo interno de diferentes grupos. De estos resalta por su importancia la familia, considerada como un sistema fundamental que provee satisfacción de las necesidades básicas del hombre. Es innegable la importancia que tiene la familia para la supervivencia del individuo y el moldeamiento de su personalidad. Esta ha demostrado su gran adaptabilidad para adecuarse a las continuas transformaciones sociales; con todas sus vicisitudes, la familia desempeña un rol fundamental para la supervivencia y el desarrollo de la especie humana. Bajo este marco tenemos que la familia es una entidad basada en la unión biológica de una pareja que se consume con los hijos y que constituye un grupo primario en el que cada miembro tiene funciones claramente definidas. (Dughi, Macher, Mendoza y Núñez, 1995, citado en Ayerbe, Espina, Pumar, Santos y García, 1996). Desde la psicología, particularmente de la Terapia Familiar Sistémica, la definición de familia correspondería a un sistema dinámico de relaciones interpersonales recíprocas, enmarcado en diversos contextos de influencia, que sufre procesos sociales e históricos de cambio y que pone en juego múltiples recursos para resolver dificultades y para resistir la desintegración en etapas de adaptación y cambio en situaciones de crisis, evolutiva y contextual. (Espinosa, 2009)

No podemos ignorar que la familia está inmersa en la sociedad de la que recibe de continuo múltiples, rápidas e inexcusables influencias; de lo que resulta que cada sociedad tiene su tipo de familia de acuerdo con sus patrones e intereses culturales” (Escardo, 1964 p.245). La familia como entidad universal y tal vez el concepto más básico de la vida social; se manifiesta de muy diversas maneras y con distintas funciones. El concepto del papel de la familia varía según las sociedades y las culturas. No existe una imagen única ni puede existir una definición universalmente aplicable, es así que en lugar de referirnos a una familia, parece más adecuado hablar de “familias”, ya que sus formas varían de una región a otra y a través de los tiempos, con arreglo a los cambios sociales, políticos y económicos (ONU, 1994).

Las Naciones Unidas (1994), define los siguientes tipos de familias, que es conveniente considerar debido al carácter universal y orientador del organismo mundial.

-Familia nuclear, es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

-Familias uniparentales o monoparentales, esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado, el abandono o la decisión de no vivir juntos y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, la familia de madre o padre soltera/o y por último da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno de los cónyuges.

-Familias polígamas, en las que un hombre vive con varias mujeres, o con menos frecuencia, una mujer se casa con varios hombres.

-Familias compuestas, que habitualmente incluye tres generaciones; abuelos, padres e hijos que viven juntos.

-Familias extensas, además de tres generaciones, otros parientes tales como, tíos, tías, primos o sobrinos viven en el mismo hogar. se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.

-Familia reorganizada, (o reconstruída) que vienen de otros matrimonios o cohabitación de personas que tuvieron hijos con otras parejas.

-Familias migrantes, compuestas por miembros que proceden de otros contextos sociales, generalmente, del campo hacia la ciudad.

-Familias apartadas, aquellas en las que existe aislamiento y distancia emocional entre sus miembros.

-Familias enredadas, son familias de padres predominantemente autoritarios.

Cada persona tiene necesidades que debe satisfacer y que son muy importantes para su calidad de vida. La

familia es el primer lugar en donde el niño aprende a satisfacer esas necesidades, que en el futuro, le servirán de apoyo para integrarse a un medio y a su comunidad. Una de las funciones más importantes de la familia es, en este sentido, satisfacer las necesidades de sus miembros a nivel biológico, económico, educativo, psicológico, afectivo y social. Es tarea de cada miembro de la familia hacer todo lo posible para lograr esto, (Romero, Sarquis y Zegers, 1997 citado en Benítez, 1997). De acuerdo a la teoría del clima Social de Rudolf Moos (1974), el que se logren satisfacer estas necesidades favorecerá el clima que se presente en ella.

Esta teoría tiene como base teórica a la psicología ambientalista, la cual comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. También se puede afirmar que esta es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Este énfasis entre la interrelación del ambiente y la conducta es importante; no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, los individuos también influyen activamente sobre el ambiente (Holahan, 1996 y Levy 1985). Para Rudolf Moos (1974), el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que, contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo; a este ambiente Moos le llama clima social.

El clima social que es un concepto cuya operacionalización resulta difícil de universalizar, pretende describir las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente. Para estudiar estas dimensiones Moos (1974) ha elaborado diversas escalas de Clima Social aplicables a diferentes tipos de ambiente como es el familiar, escolar, laboral y el de las instituciones penitenciarias. En el caso de la escala de Clima Social en la Familia (FES), son tres las dimensiones o atributos afectivos que hay que tener en cuenta para evaluarlo: a) relaciones, b) desarrollo personal y c) estabilidad y cambio de sistemas.

En el Clima Social Familiar se dan interrelaciones entre

los miembros de la familia donde intervienen aspectos de comunicación, interacción, etc. El desarrollo personal puede ser fomentado por la vida en común, así como la organización y el grado de control que se ejercen unos miembros sobre otros. Se han realizado varios estudios acerca de la percepción del clima familiar utilizando como instrumento la escala de clima social familiar FES (Moos y Moos, 1981) con diversas poblaciones; pacientes diabéticos, (Paredes, 1999); en hogares con niños con trastorno del lenguaje (Espina, Fernández y Pumar, 2001); con relación a las familias que tienen un miembro adicto a heroína, (Ayerbe, Espina, Pumar, García y Santos, 1996); su relación con la sintomatología depresiva en una muestra compuesta por tres grupos generacionales (Riquelme, Buendía, y Ruiz en 1997), por su parte Jiménez, Ferro, Gómez, y Parra, en 1999 realizaron un estudio con estudiantes de secundaria, con edades comprendidas entre 13 y 16 años, pertenecientes a centros públicos y privados. Los estudios mencionados coinciden en la confiabilidad y validez de la escala de clima social familiar para evaluar la percepción del clima familiar en diferentes situaciones y poblaciones.

Por otro lado en diversos estudios se ha encontrado que el formar parte de una familia de padres separados influye de manera negativa en la asertividad, autoestima, resolución de problemas e intereses vocacionales (Benites, 1997) y en el clima familiar, (Jiménez, Fernández y Godoy, 2000). Pero en estos estudios solo se ha tomado en cuenta la clasificación de familias nucleares y de padres divorciados, dejando de lado las familias, extensas, reconstruidas y otro tipo de familias uniparentales.

Lo que nos lleva a preguntarnos si existen diferencias en el clima social familiar en relación con el tipo de familia a la que se pertenece (uniparental, reconstruida, extensa o nuclear). De esta pregunta se deriva el objetivo general de este estudio que es identificar la percepción del clima familiar que tienen los jóvenes de entre 12 y 16 años y que provienen de diferente composición familiar.

Objetivos Específicos

-Conocer los tipos de familia a la que pertenecen los alumnos de entre 12 y 16 años de edad,

participantes en el estudio

-Explorar las dimensiones del Clima Social Familiar de los alumnos de entre 12 y 16 años de edad que participan en el estudio

Hipótesis

La percepción del clima social familiar por adolescentes entre 12 y 16 años es diferente de acuerdo al tipo de familia a la que se pertenece.

Método

Participaron en el estudio 118 alumnos de la Secundaria General # 100 "Mahatma Gandhi" del Estado de México, turno vespertino, su colaboración fue voluntaria. Criterios de inclusión: a) la edad, tener entre 12 y 16 años y b) ser alumno de cualquier grado de la secundaria. El tipo de estudio es descriptivo y transversal.

Materiales e Instrumentos

Lápices

Cuestionario demográfico. Integrado por 4 preguntas: nombre, edad, grado escolar y el tipo de familia de la que son integrantes (esta pregunta es cerrada).

Escala de Clima Social en la Familia FES (Moos, Moos y Trickett, 1987; 1995). Dividida en 10 subescalas (cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativo, moralidad-religiosidad, organización y control) las cuales evalúan 3 dimensiones: desarrollo, estabilidad y relaciones. Para cada frase se selecciona F (falso) o V (verdadero) según sea el caso; Se contesta de forma individual pero su aplicación puede ser de manera colectiva en un tiempo aproximado de 20 minutos.

Variables

Tipos de familias.- representada por el tipo de familia a la que pertenece la población objetivo: a) *familia nuclear*.- es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos, pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados. b) *familias uniparentales o monoparentales*.- esta puede tener diversos orígenes: padres divorciados, abandono o la decisión de no vivir juntos, madre o padre soltera/o ó el fallecimiento de uno de los cónyuges.

c) *familias extensas*.- incluye más de tres generaciones u otros parientes que viven en el mismo hogar. d) *familia reorganizada.o reconstituida*- que vienen de otros matrimonios o cohabitación de personas que tuvieron hijos con otras parejas. (Minuchin, 1996; Pittman, 1995;

Clima social familiar: Representada por las puntuaciones obtenidas en la Escala de Clima Social en la Familia de Moos, Moos y Trickett, (1995). El clima familiar contempla las relaciones interpersonales que se establecen entre los integrantes de la familia, lo que involucra aspectos de desarrollo, comunicación, interacción y crecimiento personal, lo cual puede ser fomentado por la vida en común. También consideran la estructura y organización de la familia, así como el grado de control que regularmente ejercen unos miembros sobre los otros. Esta escala considera tres dimensiones con sus respectivas áreas de evaluación: a) la dimensión *relaciones* que mide el grado de comunicación y libre expresión al interior de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza, b) la dimensión *desarrollo* que evalúa la importancia que tiene dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no, por la vida en común y c) la dimensión *estabilidad* que proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros.

Procedimiento

Fase 1: Se estableció un primer contacto con el director de la escuela, se le explicó el propósito de la investigación y se le pidió el apoyo suficiente para aplicar el cuestionario demográfico y la escala FES a los (as) adolescentes de la secundaria.

Fase 2: Una vez acordada la fecha se eligió un grupo de cada grado al azar y se les aplicó el cuestionario y la escala FES en su salón de clases. Antes de empezar se les dio la siguiente explicación:

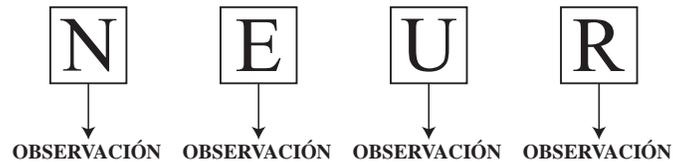
"Estamos realizando un estudio para conocer las características de las familias a la que pertenecen los alumnos de esta secundaria. Para ello necesitamos que nos apoyen contestando unas preguntas que se les darán de manera impresa, toda la información que nos proporcionen es de suma importancia y es confidencial."

FASE 3: Se les entregó el cuestionario demográfico

y la escala FES, se les pidió que anotaran sus datos en ambos escritos, se les dieron 25 minutos aproximadamente, para su contestación.

Fase 4: Una vez que contestaron el cuestionario demográfico y la escala se capturaron los datos en el programa estadístico SPSS 10.

Diseño: K independientes (4x1)

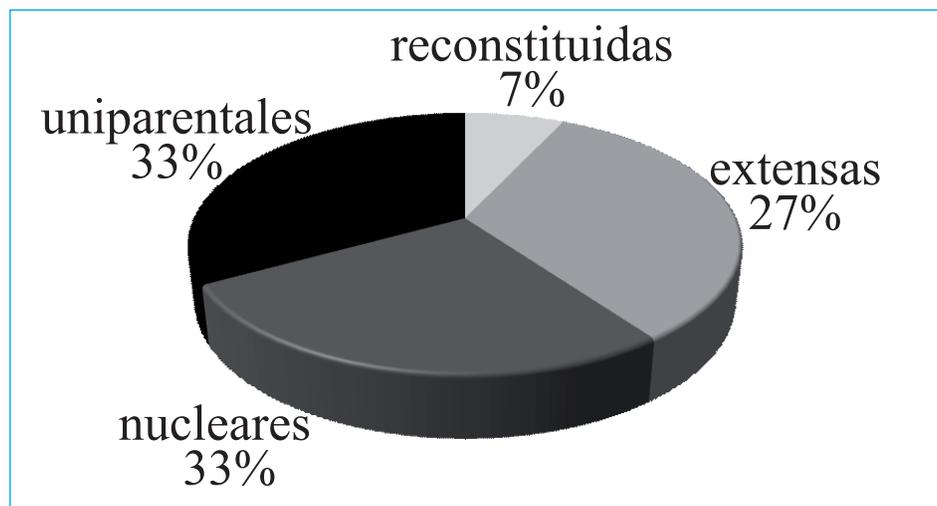


El análisis de los datos se realizó por medio de estadísticos descriptivos y estadísticos inferenciales; *media*: la cual nos permitió conocer el promedio del puntaje obtenido en la FES de la población total y por grupos (tipos de familia), *la moda*: nos permitió conocer qué tipo de familia se encuentra con mayor frecuencia en el total de la población y *la ANOVA*, nos permitió ver si existen diferencias en la percepción del clima social familiar de los adolescentes en los diferentes tipos de familia a la que pertenecen, también nos permitió ver si lo anterior se presenta en las 3 dimensiones de la escala. Los cálculos se realizaron por medio del Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales versión 10.0 (SPSS, 10.0).

RESULTADOS

La figura 1 muestra la distribución de los tipos de familia en los alumnos de la secundaria. Una tercera parte de la muestra pertenece a familias nucleares el 33% corresponde a familias uniparentales, el 27% a familias extensas y solo el 7% se conforma de familias reconstruidas.

Figura 1. Distribución de los tipos de familia



La figura 1 nos muestra que en general la percepción del clima familiar de los adolescentes es ideal para el desarrollo del individuo, ya que los puntajes totales que obtuvieron en la FES se encuentran en la norma en comparación con los baremos de la población española. Aunque estos se encuentran en la norma baja, pues los puntajes de 40 a 50 están ubicados en el límite inferior. Los integrantes de familias uniparentales sacan el puntaje menor, pero cabe señalar que esta diferencia no es significativa, de acuerdo con el análisis estadístico por lo que, no hay diferencias entre el puntaje total de la FES y los diferentes tipos de familia a la que pertenecen los adolescentes.

La prueba ANOVA aplicada en las tres dimensiones de la escala nos indica que no se encuentran diferencias significativas entre el tipo de familia a la que pertenecen los adolescentes y los puntajes que obtienen en las dimensiones que mide la escala del clima social familiar.

Ver Tabla 1

Tabla 1. Tipología familiar y dimensiones

Tipo de familia	Dimensión Relaciones	Dimensión Desarrollo	Dimensión Estabilidad	Total
nuclear	14.33	23.53	11.07	48.94
uniparental	13.71	23.64	10.61	47.97
extensas	15.03	23.78	11.00	49.81
reconstruidas	13.12	22.12	11.25	48.69

La dimensión de relaciones que está compuesta por las subescalas de cohesión (CO), expresividad (EX) y conflictos (CT) mide el grado de comunicación y libre expresión al interior de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza, las familias reconstruidas muestran un puntaje menor en relación a las familias extensas. Sometiendo los datos obtenidos en la subescala de cohesión a una prueba estadística (ANOVA) observamos que sí hay diferencias significativas ($F=2,615$; $p 0.05$) entre los puntajes obtenidos en esta subescala en donde los adolescentes que pertenecen a familias reconstruidas presentan un puntaje promedio menor (4.48) en comparación con las familias nucleares (6.68).

Esta subescala mide el grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí, en el reactivo 31-*en mi familia estamos fuertemente unidos*- el 88.8% de los adolescentes que pertenecen a familias reconstruidas contestan que esta afirmación es falsa.

En la subescala de expresión (EX) que explora el grado en que la familia permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos hay menos expresividad en las familias uniparentales (4.33) en comparación con las familias nucleares (5.23), el análisis muestra que ésta diferencia no es significativa, tampoco se encuentra ningún reactivo que pueda ser representativo.

Con lo que respecta a la subescala de conflictos (CT) los puntajes de los diferentes tipos de familias se encuentran significativamente por debajo de la norma española, ya que en promedio se encuentran en 3.4 puntos, mientras la norma española puntúa 5.13, lo que nos habla que en las familias de nuestra muestra aparentemente no se expresa libre y abiertamente la cólera, agresividad y el conflicto entre sus miembros.

La segunda dimensión de la escala está relacionada con el desarrollo, esta evalúa la importancia que tiene dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no por la vida en común,

esta dimensión esta conformad por cinco subescalas autonomía (AU), actuación (AC), intelectual-cultural (IC), social-recreativo (SR) y moralidad-religiosidad (MR) tanto en la dimensión como en las subescalas no se encuentran diferencias significativas.

Con lo que respecta a la subescala de SR los puntajes obtenidos por el total de la muestra 3.73 se encuentran por debajo de la norma española que puntúa 5.67, esta subescala describe el grado de participación en actividades recreativas.

Las subescalas de organización OR y control CN, conforman la tercera dimensión que es la de estabilidad, esta dimensión proporciona información acerca de la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros, tanto en la dimensión como en las subescalas que la conforman de acuerdo con la prueba estadística aplicada (ANOVA) no se encuentran diferencias significativas. En esta dimensión y en las subescalas que la conforman, la media de los puntajes obtenidos por los grupos de los diferentes tipos de familia son homogéneos.

DISCUSIÓN

Moos (1974), considera que el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

El clima social dentro del cual funciona un individuo debe tener un impacto importante en sus actitudes y sentimientos, su conducta, su salud y el bienestar general así como su desarrollo social, personal e intelectual (Moos, 1974), tanto el ambiente familiar global como las relaciones entre sus miembros parecen relevantes para predecir posibles problemas en los adolescentes, (Tyerman, y Humphrey, 1981). El interés por el contexto familiar de los adolescentes, ha ido creciendo a partir de los años 70, concediéndose cada vez mayor importancia a la familia en la génesis, persistencia y disminución de los problemas relacionados desordenes psicológicos, adicciones y problemas escolares. De ahí la importancia

de estudiar el clima familiar de los adolescentes que sean integrantes de diferentes tipos de familias

Los datos obtenidos nos permiten vislumbrar que el tipo de familia a la que pertenece los adolescentes (nuclear, extensa, uniparental o reconstruida), no es determinante para considerar que es inadecuado el clima familiar, contrario a lo que Ferreira encontró (1968, citado en Kirschenbaum, 1974), él hablaba de un estancamiento en la vida familiar y describió un estilo interaccional de las familias de padres separados caracterizado por la falta de comunicación y negociación, la frustración y la hostilidad, razón por la que el ambiente no era considerado como idóneo para el desarrollo de los hijos.

Desde la perspectiva de los adolescentes, Jiménez, Fernández y Godoy (2000), no encontraron diferencias significativas en los puntajes de la FES y en las subescalas referentes al clima familiar (cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual cultural y social recreativo), entre adolescentes que pertenecían a familias unidas (familias donde el padre y la madre vivían juntos) y los que pertenecían a familias de padres separados, con la salvedad de la subescala referida a la moralidad-religiosidad, que refería mayor puntaje en los adolescentes que pertenecían a familias unidas.

Para Bogg y Hughes (1973, citado en Jiménez y cols. 2000), la falta de cohesión familiar, según es considerada como la falta de pertenencia al grupo, vemos que ésta se presentó principalmente en los adolescentes que pertenecen a familias reconstruidas, lo cual puede deberse que al conformar una nueva familia se pierde identidad de la familia de origen, para ganar pertenencia en la nueva familia. O de acuerdo a (Espinosa, 2000), en las familias en segundas nupcias se presentan conflictos de lealtades en los hijos, donde se involucra al padre o la madre que no tiene la custodia y la nueva pareja de su padre/madre. Estas familias requieren todo un proceso de adaptación para alcanzar ese sentido de pertenencia sin conflictos.

En relación a las subescalas CT y SR, donde los puntajes de los diferentes tipos de familias se encuentran significativamente por debajo de la norma española, se tendría que investigar en una población nacional más

amplia si el fenómeno se repite o existen otras variables socioculturales a considerar.

Hoy en día nos podemos dar cuenta que el concepto de familia ha cambiado y que cada día se habla de más tipos de familias que van de la unión sanguínea hasta los lazos afectivos y que independientemente del tipo de familia de la que se forme parte, el clima social familiar que exista puede ser adecuado para el desarrollo, coincidiendo con Dughi y cols. 1995, citado en Ayerbe y cols, 1996), quienes consideran que la familia muestra su gran adaptabilidad para adecuarse a las continuas transformaciones sociales; con todas sus limitaciones, y poder proveer a sus miembros las condiciones adecuadas para su desarrollo y supervivencia.

Como vemos los porcentajes de las familias uniparentales y reconstruidas van en aumento, como lo refleja esta investigación donde ante una muestra relativamente pequeña y circunscrita a una escuela en particular hemos encontrado estas organizaciones, el que hallamos encontra el mismo porcentaje de familias nucleares y uniparentales (33%), avala las estadísticas nacionales donde señalan un incremento de familias de un solo progenitor, generalmente es la madre quien cumple doble función parental y además es el principal soporte económico en el hogar; por lo que sería importante que el INEGI tomará en cuenta esta tipología familiar pero ahondando más en sus características como por ejemplo los diferentes orígenes de las familias uniparentales: fallecimiento de uno de los cónyuges, abandono, divorcio y madre o padre soltero; así como ubicación geográfica y zonal (urbana, rural). Con el propósito de diseñar políticas de apoyo para estas organizaciones familiares y sus integrantes.

REFERENCIAS

- Ayerbe, A., Espina, A., Pumar, B., Santos, A. y García, E. (1996). Clima familiar y pautas de crianza en toxicómanas. En Espina, A. y Pumar, B. (eds.) *Terapia familiar sistémica. Teoría, clínica e investigación*. Madrid: Fundamentos.
- Ayerbe, A., Espina, A., Pumar, B., García, E. y Santos, A. (1996). Un estudio sobre topología familiar de Cancrini en adictos a heroína y su relación con el clima familiar. *Cuadernos de terapia familiar*. 33, 25-37.
- Ayerbe, B., Espina, E., Pumar, G., García M. y Santos, M. (1997). Clima familiar y características sociodemográficas en familias de toxicómanas, *Adicciones*, (9) 3, 375-390.
- Benítez, L. (1997). Tipos de familia, habilidades, sociales y autoestima en un grupo de Adolescentes en situación de Riesgo. Lima. UPSMP. *Revista Cultura*, 12
- CEPAL / NN.UU. (1994). Familia y Futuro. Chile. Programa Regional de América Latina y el Caribe.
- Escardo, F. (1964). *Anatomía de la Familia*. Buenos Aires Argentina, El Ateneo.
- Espina, A., Fernández, E. y Pumar, B. (2001). El clima familiar en hogares con niños con trastornos del habla y del lenguaje. *Psiquis*. 22 (1), 29-37.
- Espinosa, S. R. (2000). Familia y adolescencia: recursos y límites. XVIII Trabajo presentado en el Congreso de la Federación Mexicana de Salud Mental. "El adolescente y sus circunstancias" 8 y 9 junio 2000. Tecnológico de Monterrey, Campus Cd. de México.
- Espinosa, S. R. (2009). Contextos relacionales que favorecen la resiliencia. Ponencia presentada en Coloquio de Investigación XXVIII UNAM FES Iztacala
- Holahan, C. (1996). *Psicología ambiental: un enfoque general*. México, Limusa.
- Jiménez T., Fernández R. y Godoy F. (2000). Evaluación del clima familiar en una muestra de adolescentes hijos de padres separados. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*. (9)1, 61-72.
- Jiménez, T., Ferro, M., Gómez, R. y Parra, P. (1999). Evaluación del clima familiar en una muestra de adolescentes. *Revista de Psicología General y Aplicada*, (52)4, 453-462.
- Kirschenbaum, M., (1974). Characteristic patterns in drug abuse families. *Family Therapy*, 1, 43-62.
- Levy, C. (1985). *Psicología y medio ambiente*. Madrid, Ediciones Morata.
- Moos, R. (1974). *Work Environment Scale, Manual*. Consulting psychologists. Prees, Palo Alto, CA.
- Minuchin, S. (1996). *Técnicas de Terapia Familiar*. España: Paidós
- Moos, R. y Moos, B. (1981). *Work Environment Scale, Manual*. Consulting psychologists. Prees, Palo Alto, CA.
- Moos, R., Moos, B. y Trickett, E. (1987). *Family Environment Scale, Manual*. Consulting psychologists. Prees, Palo Alto, CA.
- Moos, R; Moos, B. y Trickett, E. (1995). *Escalas de clima social*. España: TEA
- Paredes, G. E. (1999). Estudio del clima familiar en pacientes diabéticos. *Cuadernos de Terapia Familiar*. 41, 111-122.
- Pittman III, F. (1995). *Momentos decisivos*. España: Paidós
- Riquelme, M., Buendía, J. y Ruiz, H. (1997). Clima familiar y sintomatología depresiva: un estudio comparativo entre distintos miembros de la unidad familiar. *Psiquis*. (18)10, 24-31.
- Tyerman, A. y Humphrey, M. (1981). Dimensions of the family environment in adolescence. *Journal of Adolescence*, 4, 353-361.

